

**JORNADAS DE INVESTIGACIÓN DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA
COMUNICACIÓN 2016**

Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales

VII° Encuentro de Investigación en Periodismo y
IV° Foro de Investigadores en Diseño, Publicidad, Comunicación Social y Relaciones
Públicas

“Los Procesos y los Productos de la Investigación en Comunicación”

Título del trabajo

**“Utilidad de la metodología cualitativa etnográfica para investigaciones de las
Ciencias Sociales”**

Nombre y apellido del/los autor/es,

Dra María Carolina Feito

DNI

17931892

Pertenencia institucional:

CONICET/Universidad Nacional de La Matanza

Correo electrónico:

carofeito@gmail.com

“Utilidad de la metodología cualitativa etnográfica para investigaciones de las Ciencias Sociales”

"Usefulness of the ethnographic qualitative methodology for social science research"

Dra María Carolina Feito

DNI 17931892

carofeito@gmail.com

Palabras clave: metodología cualitativa, enfoque etnográfico, reflexividad, investigación social

Key words: Qualitative methodology, ethnographic approach, reflexivity, social research

Pertenencia institucional: CONICET/Universidad Nacional de La Matanza

Breve CV:

Licenciada (1990) y Doctora (1999) en Ciencias Antropológicas, Universidad de Buenos Aires; Investigadora Adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas Argentina (desde 2004). Docente de la Escuela para Graduados de la FAUBA (desde 2006), del Departamento de Ingeniería e Investigaciones Tecnológicas de la Universidad Nacional de La Matanza (desde 2011), de la Especialización y de la Maestría en Desarrollo Rural de la Escuela para Graduados de la Facultad de Agronomía UBA (desde 2006), de la Especialización en Agroecología de la Universidad Nacional de la Matanza (desde 2015). Representante por la Universidad Nacional de la Matanza en el Foro de Universidades del IPAF Pampeana del INTA (desde 2009). Secretaria del Núcleo Argentino de Antropología Rural (desde 2005). Especialista en temas sociales rurales: mercado de trabajo; migraciones; procesos de trabajo; comercialización; sistemas agroalimentarios; políticas de desarrollo rural; agricultura familiar. Acredita más de veinticinco años de trabajo interdisciplinario, con profesionales de disciplinas tales como geografía, sociología, agronomía, economía, biología, psicología, trabajo social, estadística, matemática, ciencias ambientales, diseño gráfico, arquitectura. Investiga desde 1989 la problemática social de la actividad hortícola de la provincia de Buenos Aires y desde 1999 la implementación de distintas políticas públicas, programas y proyectos para productores en esa zona. Desde 2004, las transformaciones en la ruralidades en distintos partidos del periurbano de la ciudad de Buenos Aires. Dirigió un equipo de antropólogos que realizó numerosos estudios de impacto social de proyectos petroleros y mineros en distintas

regiones de la Argentina y estudios de percepción de riesgo sobre servicios públicos (2000/2002). Presentó trabajos y organizó numerosos seminarios, talleres, congresos y reuniones científicas nacionales e internacionales, participando en muchos de ellos como miembro del Comité Académico y en un congreso internacional, como Presidente. Publicó numerosos trabajos en libros y revistas de su especialidad y un libro de autoría individual. Dirigió y dirige y fue jurado de numerosas tesis de grado y posgrado. Evaluadora de numerosas revistas nacionales e internacionales, así como de proyectos de investigación de la ANPyCT y de proyectos de investigación e ingresos a Carrera del Investigador para el CONICET. Recibió varios subsidios del CONICET en calidad de Investigadora Responsable. Miembro Titular de la Comisión Evaluadora de Historia, Geografía y Antropología del CONICET para Becas 2016.

RESUMEN

Presentaremos la utilidad del enfoque etnográfico antropológico como parte de la metodología cualitativa, para las investigaciones de las Ciencias Sociales, considerando la persona del investigador como la principal herramienta de la investigación. El trabajo de campo etnográfico es la presencia directa, generalmente individual y prolongada, del investigador en el lugar donde se encuentran los actores que desea estudiar. Su originalidad es la definición antropológica de "campo", y en la particular relación entre los informantes y el investigador. El campo de una investigación es su referente empírico, la porción de lo real que se desea conocer, el mundo natural y social en el cual se desenvuelven los grupos humanos que lo construyen. Una cierta conjunción entre un ámbito físico, actores y actividades. Un recorte de lo real propuesto por el investigador, compuesto no sólo de fenómenos observables, sino también de las prácticas y nociones, conductas y representaciones, es decir, la significación que los actores le asignan a su entorno y la trama de acciones que los involucra. La reflexividad del investigador no se ha tenido muy en cuenta, cuando en verdad constituye una herramienta relevante para el conocimiento. En efecto, el investigador no conoce situándose externamente a su objeto de conocimiento, sino ubicándose en una relación activa con lo que se propone conocer, a partir de una activa participación teórica en la producción de conocimiento y en la explicación de lo social. Detallaremos las técnicas de entrevista no estructurada y observación participante,

mostrando su potencial explicativo desde una aproximación interpretativa.

ABSTRACT

We will present the usefulness of the anthropological ethnographic approach as part of the qualitative methodology for research in the Social Sciences, considering the researcher's person as the main research tool. Ethnographic fieldwork is the direct, usually individual and prolonged, presence of the researcher in the place where the actors he or she wishes to study are located. Its originality is the anthropological definition of "field", and in the particular relationship between the informants and the researcher. The field of an investigation is its empirical referent, the portion of the real that one wishes to know, the natural and social world in which the human groups that construct it develop. A certain conjunction between a physical environment, actors and activities. A cut of the real proposed by the researcher, composed not only of observable phenomena, but also of practices and notions, behaviors and representations, that is, the meaning that actors assign to their environment and the plot of actions that involve them. The reflexivity of the researcher has not been taken into account, when in fact constitutes a relevant tool for knowledge. In fact, the researcher does not know externally to his object of knowledge, but rather to place himself in an active relationship with what he intends to know, starting from an active theoretical participation in the production of knowledge and in the explanation of the social. We will detail the techniques of informal interview and participant observation, showing its explanatory potential from an interpretative approach.

Origen de la etnografía

La etnografía fue sistematizada en el período 1880-1910. Se atribuye al antropólogo británico de origen polaco, Bronislaw Malinovsky la primera sistematización de los fundamentos del trabajo de campo etnográfico, a principios del siglo XX (Malinovsky, 1973). Allí muestra que no es posible el conocimiento antropológico si el investigador no se «sumerge» en la vida de la comunidad objeto de su estudio (op cit: IV). Esto que hoy parece tan elemental no lo era en aquella época. Así, recordamos la famosa frase de comienzos de su relato:

“Imagínese que de repente está en tierra, rodeado de todos sus

perrechos, solo en una playa tropical cercana de un poblado indígena, mientras ve alejarse hasta desaparecer la lancha que le ha llevado” (op cit: 23)

La misma da una idea de la soledad y la aventura que encara el etnógrafo aún en la actualidad, y aunque se “sumerja” en su propia cultura, estudiando actores sociales con costumbres y modos de vida similares al propio.

Malinovsky definió que la meta del trabajo de campo etnográfico es llegar a captar el punto de vista del Otro objeto y sujeto de nuestro estudio, su posición ante la vida, comprender su visión de su mundo.

“Tenemos que estudiar al hombre y debemos estudiarlo en lo que más íntimamente le concierne, es decir, en aquello que le une a la vida. En cada cultura los valores son ligeramente distintos, la gente tiene distintas aspiraciones, cede a determinados impulsos, anhela distintas formas de felicidad.” (op cit: 30).

Esta meta debe alcanzarse a través de tres vías:

1. La organización de la tribu y la anatomía de su cultura debe recogerse en un esquema preciso y claro. El método de documentación concreta estadística es el medio que permite construir tal esquema.
2. Dentro de este entramado hay que insertar los imponderables de la vida real y el tipo de comportamiento. Estos datos se consiguen gracias a la observación minuciosa y detallada, en forma de una especie de diario etnográfico, posible a partir de un estrecho contacto con la vida indígena.
3. Una colección de informes, narraciones características, expresiones típicas, datos del folklore y fórmulas mágicas se agrupan en el corpus inscriptionum, exponente de la mentalidad indígena.

A partir de los estudios de Malinovsky y otros etnógrafos de la época, se profesionalizó el trabajo de campo etnográfico y la observación participante. Académicos europeos, norteamericanos y latinoamericanos, realizan un redescubrimiento y comprensión de

mundos descriptos hasta entonces por el pensamiento europeo. Se destaca el rescate de modos de vida en extinción.

Actualmente, la etnografía resurge como modo de explicar el surgimiento de etno-nacionalismos y movimientos sociales y entre otras temáticas, para describir y explicar los fenómenos producidos a lo largo de todo el planeta por la globalización.

El término “etnografía” tiene tres acepciones en la bibliografía:

- 1) **Como texto**, se refiere a los libros publicados sobre estudios de distintas culturas: “la etnografía sobre la comunidad tal; o la etnografía del autor tal”.
- 2) **Como enfoque**: se refiere a la concepción y práctica de conocimiento que busca comprender fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros (“actores”, “agentes” o “sujetos sociales”). Su especificidad es la descripción, o comprensión terciaria: ver lo que ocurrió para sus agentes: el cómo es para ellos.

“Un investigador social entiende una acción comprendiendo los términos en que la caracterizan sus protagonistas.” (Guber, 2001)

Adoptar un **enfoque etnográfico** implica elaborar una representación coherente de lo que piensan y dicen los sujetos, de modo que esa descripción no es:

- i. Ni el mundo de los sujetos
- ii. Ni cómo es el mundo para ellos
- iii. Sino una conclusión interpretativa que elabora el investigador
- iv. Conclusión que proviene de la articulación entre elaboración teórica del investigador y su contacto prolongado con los sujetos estudiados.

Este enfoque permite **comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros**, es decir, los marcos de interpretación dentro de los cuales los actores clasifican el comportamiento y le atribuyen sentido. A su vez, conlleva una visión holística y profunda de la **complejidad de la vida social**: considera los aspectos económico-productivos influenciados por aspectos sociales, políticos y culturales. De este modo, se produce un diagnóstico integral que tome en cuenta las **condiciones estructurales y los factores subjetivos** (creencias, motivaciones). Se realiza un seguimiento de los **procesos y**

relaciones y una visión de las **estructuras visibles y subyacentes, que normalmente se silencian.** (Taylor, S. y Bogdan, R., 1996).

- 3) **Como método:** la etnografía es un método abierto de investigación en terreno, que incluye: encuestas, técnicas no directivas (entrevistas y observación participante) y la residencia prolongada con los sujetos de estudio. Así, la etnografía es el conjunto de actividades que se suele designar como “trabajo de campo”. Implica transitar de la(s) reflexividad(es) propia(s) a la(s) de los sujetos de estudio (llamados en alguna bibliografía “nativos”), en un proceso constante de extrañamiento y familiaridad. De este modo, “estando allí”, el conocimiento se revela no “al” investigador sino “en” el investigador. Esto implica reaprenderse y reaprender el mundo desde otra perspectiva, lo que se denomina “resocialización del investigador”.

En este proceso se producen constantes tensiones: entre proximidad – distancia; entre empatía – extrañamiento. El investigador debe neutralizar su etnocentrismo (centrarse en su propia cultura y en sus propios preconceptos y concepciones) y superar el denominado “shock cultural” que se produce cuando se encuentra con personas con formas de pensar y concebir el mundo diferentes a la suya propia.

También se debe considerar que existe cierta desigualdad en las relaciones entre investigador e investigado (el investigador luego de realizar su trabajo de campo, regresa a su vida cotidiana, donde nada cambia).

El investigador parte de cierta ignorancia metodológica y se aproxima a la realidad que estudia para conocerla. Entonces: *“Cuanto más sepa que no sabe, más dispuesto estará a aprender la realidad en términos que no sean los propios”* (Guber, 2001:33). El investigador social sólo puede conocer otros mundos a través de su propia exposición a ellos. Por ello, el conocimiento está mediado por la persona del investigador y deben considerarse todas sus adscripciones (su persona, su género, su nacionalidad, su etnia, sus ideas políticas, su formación profesional, sus creencias religiosas, etc).

El trabajo de campo etnográfico

Cuando hablamos de trabajo de campo etnográfico, nos referimos a "la presencia directa,

generalmente individual y prolongada, del investigador en el lugar donde se encuentran los actores que desea estudiar" (Guber, 1991:83). La originalidad del trabajo de campo antropológico reside en la definición antropológica de "campo", y en la particular relación entre los informantes y el investigador.

El campo de una investigación es "su referente empírico, la porción de lo real que se desea conocer, el mundo natural y social en el cual se desenvuelven los grupos humanos que lo construyen (...). Es una cierta conjunción entre un ámbito físico, actores y actividades". En definitiva, es un recorte de lo real propuesto por el investigador. Ahora bien, "lo real" está compuesto no sólo de fenómenos observables, sino también de las prácticas y nociones, conductas y representaciones, es decir, la significación que los actores le asignan a su entorno y la trama de acciones que los involucra. Así, no sólo comprende el presente observado inmediatamente por el investigador, sino también hechos pasados, a los que pueden referirse representaciones y nociones. En este sentido, el campo abarca también aspectos normativos formales, tanto como las prácticas supuestas de esas normas, incluso el distanciamiento o la transgresión de las mismas.

Para el desempeño de nuestro trabajo de campo utilizamos la no directividad a través de técnicas no invasoras, en un intento de progresivamente "ampliar la mirada" (Guber, op cit:97) y la capacidad de detectar y registrar información significativa. Tomamos como orientación general el relevar todo lo posible, lo que es lo mismo decir que utilizamos un criterio holista en el trabajo de campo.

La **reflexividad del investigador** no se ha tenido muy en cuenta, cuando en verdad constituye una herramienta relevante para el conocimiento. En efecto, el investigador no conoce situándose externamente a su objeto de conocimiento, sino ubicándose en una relación activa con lo que se propone conocer, a partir de una activa participación teórica en la producción de conocimiento y en la explicación de lo social.

Los principios del trabajo de campo

- **El rol del investigador:** los mejores instrumentos para conocer y comprender una cultura son la mente y la emoción de otro ser humano.
- **El punto de vista del nativo:** una cultura debe ser vista a través de de quien la vive.

- **Aprensión de la totalidad:** una cultura debe ser tomada como un todo, de forma que las conductas culturales no puedan ser aisladas del contexto en el que ocurren.

Reflexividad y trabajo de campo

Se trata de someter a continuo análisis o vigilancia las tres reflexividades en juego en todo trabajo de campo:

- Reflexividad del investigador en tanto que miembro de una sociedad/cultura.
- Reflexividad del investigador en tanto que investigador.
- Reflexividad(es) de la población en estudio.

La reflexividad del investigador se refiere a la conciencia del investigador sobre su persona y los condicionamientos sociales y políticos, a la posición del analista en el campo científico y académico y al epistemocentrismo (es decir, las determinaciones inherentes a la postura intelectual misma).

También hay que considerar la reflexividad inherente al trabajo de campo: es el proceso de interacción, diferenciación y reciprocidad entre la reflexividad del investigador y la(s) de los pobladores.

Las técnicas del trabajo de campo etnográfico

Utilizamos las siguientes técnicas cualitativas:

- *La entrevista no estructurada:*

El sentido de la vida social se expresa particularmente en discursos que emergen en la vida diaria (comentarios, anécdotas, términos de trato, conversaciones). Varias de estas instancias se reúnen en un artefacto técnico denominado *entrevista*.

Se trata de una estrategia para hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree. Es una situación en la cual:

- una persona (investigador/entrevistador)
- obtiene info sobre algo (biografía, sentido de los hechos, sentimientos, opiniones,

- emociones, normas de acción, valores o conductas ideales)
- interrogando a otra persona (entrevistado, respondente, informante).

El investigador ingresa en el marco interpretativo de la observación participante. El valor de esta técnica no está en su carácter referencial sino performativo, ya que la situación de entrevista es una *actuación*. A la vez, se produce una situación de encuentro de distintas reflexividades, como así también el surgimiento de una nueva reflexividad (síntesis entre las reflexividades del entrevistador y del entrevistado).

La entrevista se constituye en una relación social mediante la que se obtienen enunciados y verbalizaciones en una instancia de observación directa y participación.

Esta técnica es la más apropiada para acceder al universo de significación de los actores. La entrevista antropológica comienza en la búsqueda de preguntas y sentidos (es decir, en el marco interpretativo del informante). Para ello hay que recurrir a la focalización de temáticas que desde dicho marco puedan dar cuenta del objeto de investigación propuesto. Para evitar el sociocentrismo, este marco interpretativo del informante debe ser tomado en contraste y diálogo permanente con la perspectiva del investigador. A su vez, éste debe realizar "una relocalización permanente, de su universo al de sus informantes" (Guber, op.cit.:310). La no directividad se basa en el supuesto de que aquello de orden subjetivo es sumamente significativo del comportamiento objetivo. Este tipo de entrevistas posee más riqueza que los cuestionarios estructurados y directivos, en los cuales el investigador exige al entrevistado cierta subordinación a su dinámica, a su cuestionario, y a sus categorías. En las no dirigidas, en cambio, solicita al informante que lo introduzca en su universo cultural, y así se da un nuevo ritmo de encuentro, nuevas expresiones categoriales y nuevas prioridades temáticas.

Utilizamos los siguientes procedimientos (Guber, op.cit.:215) : la atención flotante del investigador (escuchar sin privilegiar de antemano ningún punto del discurso); la asociación libre del informante; la categorización diferida posterior del investigador. La flexibilidad de la entrevista abierta se manifiesta en el diseño de una serie de estrategias

para descubrir las preguntas: el rastreo de situaciones conceptuales, en virtud de las cuales las respuestas adquieren sentido; la búsqueda progresiva de marcos de referencia del informante. Se trata de confiar en que todo lo que aquél diga tendrá alguna lógica, que es precisamente la perspectiva del actor. Dicha confianza durante el proceso de recepción de información se manifiesta en el acto de categorizar. Utilizamos la categorización diferida, una lectura de lo real mediatizada por el informante, donde se relativizan los conceptos y categorías del investigador, reparando en que si algún argumento resulta incomprensible, es porque se lo refirió a otro marco. La categorización diferida se concreta en la formulación de preguntas abiertas y demanda el papel activo del investigador señalado más arriba. Lo que se obtiene como respuesta se transforma en nuevas preguntas.

- *La observación participante:*

Esta técnica consiste precisamente en la inespecificidad de actividades que comprende (integrar equipo de fútbol; residir con la población; tomar mate y conversar; hacer compras; bailar; cocinar; ser objeto de burla, confidencia, declaraciones amorosas o agresiones; asistir a clases o reuniones de grupos). Conceptualizar actividades tan disímiles como “técnica” para obtener información, supone que la presencia (percepción y experiencia directas) ante hechos de vida cotidiana de la población garantiza confiabilidad de los datos recogidos y aprendizaje de sentidos que subyacen a dichas actividades. De este modo, su **ambigüedad**, más que un déficit, es su cualidad distintiva.

En la aplicación de esta técnica se destacan dos actividades principales: **observar** sistemática y controladamente todo lo que pasa en torno al investigador y **participar** en una o varias actividades de la población. Se requiere participar: en sentido de “desempeñarse como lo hacen los informantes”, énfasis en la experiencia vivida apuntando al objetivo de “estar adentro” del grupo estudiado. Es decir que *ni el investigador puede ser uno más, ni su presencia puede ser tan externa como para no afectar*. La relación entre investigador y sus sujetos de estudio resulta en una tensión entre **separación** (observación) vs. **involucramiento** con los pobladores (participación).

Consideramos que la observación y la participación son dos vías específicas y complementarias de acceso a lo real: la observación requiere un grado mínimo de participación para obtener información significativa. Esto implica que aunque el

investigador no actúe con los informantes, su sola presencia para observar, incidirá en la conducta de aquéllos. Aquí también el investigador desempeña un papel activo, estructurando, seleccionando, y clasificando, tanto los contenidos como el contexto en que estos se producen. Su marco interpretativo resulta no sólo de la elaboración teórica, sino también de pautas culturales de su propia sociedad. Esto destaca el carácter no directivo de las técnicas antropológicas que mencionábamos más arriba.

El investigador se contacta con el mundo empírico mediante su *percepción* y sus *sentimientos*: la subjetividad desempeña papel activo en el conocimiento, pero **hay que someterla a análisis**.

La **participación** es el medio ideal para examinar críticamente conceptos teóricos y anclarlos en realidades concretas, poniendo en comunicación distintas reflexividades.

La **observación y participación** pueden combinarse exitosamente. Diferencia entre observar y participar radica en relación cognitiva que el investigador entabla con sus informantes y el nivel de involucramiento resultante. El observador no es neutral: su observación estará significada por los pobladores, quienes obrarán en consecuencia.

- El registro de la información:

Al registrar la información, intentamos realizar una reconstrucción escrita a posteriori de cada sesión de campo, haciendo un primer listado indicativo de los temas tratados (en lo posible, inmediatamente después) y luego, una transcripción detallada de la situación del encuentro. Las ventajas de este procedimiento residen en la posibilidad de introspección del investigador, quien puede de este modo interrogarse sobre sí mismo y su papel en la entrevista (p.ej., utilizando las preguntas propuestas más arriba). Esto resulta en un fructífero procedimiento de elaboración reflexiva y crítica, ya que el registro de posturas, gestos, etc, del entrevistado, sumamente significativas, enriquecen otras formas de registro como el uso del grabador. Intentamos complementar distintas formas de registro en las entrevistas, siendo concientes de que no siempre tenemos oportunidad de utilizar el grabador. El carácter del registro estará referido a lo que sucede desde antes de comenzar la entrevista, incluyendo detalles sobre: el espacio (ámbito, mobiliario, objetos); el tiempo (hora de arribo del investigador e informantes, espacio temporal que demanda la entrevista, secuencias de interacciones entre el investigador y los presentes, etc.); las personas

Comentario [cf1]:

presentes (no sólo los entrevistados, sino también los testigos ocasionales del encuentro, quienes pueden afectar la disposición del informante); las actividades (ritmo, tipo y duración, el número de personas que las realizan, la división de tareas, cadenas de poder, etc.); datos del encuentro (forma de concertación, canales de acceso al informante, número de encuentros previos, condiciones generales de la apertura, el desarrollo, interrupciones, cierre y finalización de la entrevista).

Reflexiones finales

El *Trabajo de Campo Etnográfico* permite reconstruir con alto grado de detalle la trama social de la localidad, identificando y diferenciando distintas posturas adoptadas por los sujetos sociales frente a la temática estudiada. Esta metodología ha sido diseñada dada la necesidad de desentrañar sentidos y representaciones del imaginario social, difícilmente accesibles a través de metodologías cuantitativas tradicionales, tales como los censos o las encuestas de opinión. Tanto la observación, la participación como las entrevistas, ofrecen datos relevantes respecto de las posiciones sociales tomadas por los implicados frente a cuestiones cotidianas y extraordinarias. La información recolectada de esta manera, adquiere importancia explicativa en el contexto en el que los distintos discursos son producidos. De este modo se pueden desentrañar distintos tipos de conflictos que tiene lugar en el ámbito social estudiado: conflictos entre aspectos sociales y políticos (representados por la confrontación de intereses entre la sociedad civil local y la instancia política municipal); conflictos al interior de la sociedad civil (vecinos, entidades intermedias), etc.

Por otra parte, los actores sociales tienen la habilidad de identificar problemas públicos y considerar cuál de las opciones políticas pueden resolverlas. Sus necesidades percibidas pueden aportar su habilidad, en tanto "proveedores locales", para evaluar alternativas antes de implementar determinadas políticas. En este sentido, es importante comprender "*no sólo cómo las políticas impactan en la gente, sino cómo puede la gente transformarse en actores e impactar sobre las políticas*" (Freidenberg 2000:272).

Aprendiendo cómo los residentes locales definen necesidades y escuchando sus sugerencias para resolver problemas, etnógrafo provee a analistas políticos información

valiosa para diseño de políticas sobre necesidades de poblaciones específicas. Esta es una perspectiva con alta valoración del impacto del conocimiento local en políticas exitosas.

Las herramientas etnográficas tienen un valor incalculable para realizar recomendaciones políticas. Las políticas públicas pueden tomar información de las "vidas privadas". La comprensión de la diversidad de experiencias de vida, vista desde la perspectiva de actores sociales participantes, precisa de manera esencial enfoque etnográfico. (Freidenberg, op cit).

Bibliografía utilizada

- Achilli, E. 2005. Investigar en antropología social. Los desafíos de transmitir un oficio. Laborde Editor: Rosario.
- Feito, María Carolina (2000): Crítica del libro "*Growing Old in El Barrio*" de Judith Noemí Freidenberg, *New York University Press, New York and London*, 309 págs. En: Estudios Migratorios Latinoamericanos, N° 46, Año 15, diciembre 2000, pp. 693-698.
- Freidenberg, Judith. (2000): "*Growing Old in El Barrio*", *New York University Press, New York and London*.
- Guber, Rosana (1991): "*El salvaje metropolitano. A la vuelta de la antropología posmoderna. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*".
- Guber, R. 2001. La etnografía. Método, campo y reflexividad. Norma: Bs. As.
- Hernández Sampieri, Roberto; Carlos Fernández Collado; Pilar Baptista Lucio (2010) Metodología de la investigación. Mc Graw Hill, México.
- Hammersley, M. 1984. "Reflexividad y naturalismo en la etnografía". En: Dialogando, n° 4. Red Latinoamericana de Investigaciones cualitativas de la realidad escolar. Sgo. De Chile.
- Rojas Soriano, R. 1990. Métodos para la investigación social. Una proposición dialéctica. Ed. Plaza y Valdéz. México.
- Taylor, S. y Bogdan, R. 1996. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós: Buenos Aires.
- Valles, M.S. 2000. Técnicas cualitativas de investigación social. Síntesis: España.
- Vasilachis de Gialdino, I. 1992. Métodos cualitativos 1. CEAL: Bs. As.

-Velasco, H. y Díaz de Rada, A. 1999. La lógica de la investigación etnográfica. Trotta: Madrid.